

Carta de Saludo

A los hermanos del Curso de formadores:

Mediante la presente y a tiempo de saludarlos, quiero expresar mi sentimiento de gratitud a todos ustedes y de manera particular a Fr. Juan Lydon osa, por el trabajo en pro de la bella misión del acompañamiento de los jóvenes en nuestras casas de formación.

Como algunos saben, la hermana muerte realizó sus visitas intempestivas en éste último tiempo: primero en Centro América, en ocasión del encuentro de promotores de Justicia y Paz, de ellos recibimos la fuerza de poder seguir construyendo nuestra América Latina, desde el modesto aporte de la OALA.

Acá en Bolivia falleció Fr. Carlos Guadama osa, primer agustino boliviano y prior del convento de nuestro teologado latinoamericano Fr. Antonio de la Calancha en Cochabamba, Bolivia.

Más, simplemente quiero animarlos en el proceso de reflexión y profundización del compartir la experiencia formativa en las distintas circunscripciones de América Latina.

Estamos en un tiempo de gracia, dónde cómo Iglesia Católica vamos perdiendo espacios que teóricamente eran nuestro fuerte, lo cual nos desafía a una formación para la vida y una vida en formación, de tal manera que juntos encontremos el proceso de la acción formativa integral.

Otro elemento interesante a ser reflexionado desde nuestra cotidianidad formativa es sin lugar a dudas el hecho de dar el paso de las opciones inmediatas a las opciones mediatas, eso implica que despertemos en nuestros hermanos menores el deseo de ampliar sus horizontes de sentido hacía derroteros mucho menos visibles, pero que si les pueden ofrecer algunas pautas básicas para integrar en su opción de vida (vocación), el elemento comunitario agustinano como un aporte a la sociedad y la Iglesia.

Por último, quiero expresarles mi aliento, para que en medio de la dinamicidad actual, sean capaces de encontrar elementos básicos de colaboración y acompañamiento, de tal manera que prime entre nosotros agustinos el principio del bien común sustentado en una formación que llegue a la persona humana, a la comunidad religiosa y laical, para desde ese caminar realizar el aporte de “una sola Alma y un solo corazón orientados hacia Dios”.

Fraternalmente en San Agustín

Fr. Juan Richar Villacorta Guzmán osa

Secretario General de OALA

